

Días de campo, aulas de clase



Aprender viendo y haciendo, una oportunidad que han tenido los palmicultores para actuar frente a la PC.

Por: Ángela Neira Segura, Consultora Comunicación del Riesgo

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, y la Corporación Centro de Investigación en Palma de Aceite, Cenipalma, dentro de las estrategias ejecutadas para recuperar los niveles productivos y la seguridad fitosanitaria del cultivo, consideran como fundamental la capacitación de los productores en tareas de prevención, manejo sanitario y buenas prácticas agronómicas.

El gremio palmicultor y los investigadores coinciden en la necesidad de formar a los cultivadores de palma de aceite como productores especializados que no solo se dedican a recolectar frutos, sino que se entregan a sus siembras con adecuadas prácticas agronómicas y con compromiso preventivo sobre los aspectos fitosanitarios.

En Tumaco, Nariño, y en la Zona Central se generan alianzas para formar y compartir experiencias. Recientemente con el Programa de Transformación Producti-

va, PTP, la Gerencia de Manejo Sanitario de Fedepalma desarrolló días de campo en El Pinde, Juan Domingo, campo experimental La Providencia, en Tumaco, y en Sabana de Torres, Puerto Wilches, San Vicente de Chuchurí y Bajo Rionegro, en Santander, y San Pablo, en el Sur de Bolívar.

Con el apoyo técnico de la Unidad de Extensión de Cenipalma en Tumaco se desarrollaron, en 2014, diez encuentros de capacitación, en los que se beneficiaron al menos 210 personas.

El Extensionista transferidor y coordinador de la campaña en esta región, Juan Carlos Vélez, señaló que estas jornadas se convirtieron en puntos de encuentro de las experiencias de investigadores, agricultores, técnicos y, además, de estudiantes de colegios agrícolas, aprendices del SENA y funcionarios del ICA. En Tumaco, los cultivos de palma, antes de la crisis de la Pudrición del cogollo, PC, se extendieron en 35 mil hectáreas. La meta es recuperar y superar el número de hectáreas sembradas.

“Con los días de campo se genera conocimiento y se refuerzan las enseñanzas de otras capacitaciones. La apuesta de estas aulas de clase a campo abierto está conformada por seis estaciones. En la primera se identifican las expectativas de cada productor, para continuar con temáticas que incluyen la práctica guiada de las cirugías a las palmas enfermas, la eliminación, la identificación de focos, las medidas preventivas y la importancia de la asociatividad. Aprenden viendo y haciendo”, señala el ingeniero Vélez.

Así mismo, plantea que la capacitación es un proceso dinámico y que es una estrategia que, en conjunto con otras, permite la adopción tecnológica. “Trabajamos el saber hacer. Y el hacer depende de la asistencia técnica y de los recursos, es un plan integral”, explica el experto de Cenipalma.

Expresiones de palmicultores asistentes

Neizer Palacios Klinger es un apasionado por el cultivo. Se declara feliz por la capacitación que ha recibido. Tiene cuatro hectáreas con híbrido sembrado en 2010 y desde hace algún tiempo, cada 20 días, está cosechando. Espera que con la madurez de sus palmas la producción aumente.

“Mi cultivo está limpio y sano. Sigo al pie de la letra todas las pautas de Cenipalma. Yo hago los recorridos línea por línea e inspecciono todas las palmas. Los días de campo son una oportunidad muy buena para compartir experiencias”, señala.

Expresa que faltan recursos para equilibrar los costos, de ahí que comparta el sentir de los productores de la región sobre la aprobación y desembolso de créditos para proyectos. “Son muy demoradas esas gestiones y muchos no pueden atender como se debe a los cultivos”.

Pedro Augusto Velásquez ha asistido con muchas expectativas a los días de capacitación. Además, anima a los demás productores para que se interesen en estas actividades. “He adquirido importantes conocimientos y he aprendido de todos los otros agricultores”, indica. Agrega que los proyectos de parcelas demostrativas han sido claves para el aprendizaje.

En el Magdalena Medio, parte importante de la Zona Central palmera colombiana, también se promueven jornadas de capacitación para enfrentar la crisis que

Foto: Archivo Fedepalma



desoló las fincas en Puerto Wilches y que amenaza un extenso territorio de Sabana de Torres y otros municipios vecinos.

De un lado, en Puerto Wilches, se busca que los palmicultores se agrupen en asociaciones, de modo que se facilite la consolidación de proyectos productivos que traigan los beneficios de trabajo a mayor escala, cumpliendo cada uno con sus compromisos. Es esencial la capacitación para conocer las exigencias del nuevo cultivo. De otro lado, en Sabana de Torres y zonas aledañas se ajustan todas las estrategias para blindar las plantaciones amenazadas.

A los productores se les imparte capacitación para que asuman tareas preventivas. Valentín Herrera, de la vereda Cristalina, de Sabana de Torres, explica que él ha logrado importantes aprendizajes pero que hay riesgos graves porque los vecinos permanecen alejados de esa capacitación.

“Nos ha servido mucho venir a estas jornadas, aprendemos cómo se debe enfrentar el problema. Tengo claro que vale la pena tener el cultivo con una buena asistencia. Si se hacen las cosas correctamente hay buenas cosechas y buenas ganancias”, señala.

Para Alirio Medina Tarazona, de la vereda Pescado, “en la región hay miedo y temor por el desorden en el conocimiento. Cenipalma y Fedepalma nos traen tranquilidad al reunirnos para estas capacitaciones, estoy satisfecho y nos sentimos acompañados, pero es necesario que todos estemos unidos”, puntualizó.